

JÓVENES Y MEMORIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

En un año que nos modificó y nos llenó de incertidumbres a todes, en Jóvenes y Memoria tuvimos desde el principio la certeza de que una vez más éste sería un espacio para pensar lo que nos pasa, aunque no supiéramos bien cómo.

Jóvenes y Memoria es, en este 2020, muy diferente a lo que habíamos imaginado pero mantiene los sentidos fundantes e irrenunciables de siempre: el deseo y la decisión firme de transitar y pensar juntas este tiempo, volvernos a encontrar y celebrar el nosotres otra vez.

DERECHOS HUMANOS Y PANDEMIA - ¿QUÉ Y CÓMO TRABAJAR COMO PROYECTO EN TIEMPOS DE PANDEMIA?

En primer lugar, sabemos que las condiciones del aislamiento no nos permiten realizar una investigación local como lo venimos haciendo todos estos años. No nos podemos reunir, no podemos caminar por el barrio o entrevistar de manera presencial. Pero de todos modos, hay cosas que se pueden hacer y que ustedes ya vienen trabajando con les jóvenes.

Con estas líneas, pretendemos orientar el trabajo con el grupo en estos momentos tan particulares. También son una invitación a pensar juntas otras propuestas para que podamos construir como lo venimos haciendo año a año: un espacio de encuentro para les jóvenes, para les adultes y de reafirmación de la lucha por la vigencia de los derechos humanos.

Por esto, les recordamos que **pueden repensar las temáticas del proyecto considerando lo que mejor se adapte a las posibilidades y deseos del grupo**. El aislamiento nos modifica y nos obliga a reflexionar sobre algunas cuestiones que no pueden ser soslayadas aún en un contexto excepcional como éste y que les invitamos a trabajar en el marco del Programa.

En los últimos años vimos reflejadas en las investigaciones situaciones que impactan con fuerza en la cotidianidad de les jóvenes, que les atraviesan de manera directa, como hoy lo es la situación de pandemia y el aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO).

El programa es un modo de intervención sobre esta realidad, promoviendo apartar los sentidos comunes a través de la reflexión y la participación para transformar estas condiciones, sobre todo en la dimensión de las subjetividades. Abordar esta nueva cotidianidad en tiempos de pandemia desde este lugar, mirar la realidad “con otros ojos” y pensarla de manera crítica, puede ser una propuesta de investigación. Por ejemplo, podrían preguntarse con el grupo cómo impacta el ASPO en les jóvenes y en sus prácticas o cómo impactó en la vida comunitaria del barrio.

El aislamiento se inscribe en la desigualdad

Una de las primeras y más preocupantes cuestiones que visibilizó el ASPO fue la desigualdad. No todas las personas tienen recursos y posibilidades para sostener el aislamiento social con dignidad y bienestar, o sin la escasez de elementos vitales como la alimentación, productos de higiene y, sobre todo, una vivienda que permita “quedarse en casa”.

Proponerse con el equipo de trabajo realizar un mapeo que dé cuenta de la situación del barrio, recopilando relatos e imágenes, puede ser un proyecto del grupo.

Salud

Cuando hoy lo que más preocupa es la salud, un tema a abordar puede ser el acceso a este derecho impostergable en el barrio/localidad: ¿cuál es la situación en materia de atención primaria?, ¿cuáles son las condiciones en las que se encuentran los centros sanitarios de la comunidad?, ¿reciben ayuda o cuentan con los insumos básicos?, ¿cuáles son las respuestas y recursos que el Estado local destina y ofrece para los vecinos? pueden ser algunas preguntas para responder.

Teniendo en cuenta que las medidas de higiene personal son hoy la principal herramienta para evitar el contagio y la propagación del COVID, ¿cuenta el barrio con acceso a agua potable? En caso de que no o que el mismo sea deficiente ¿el Estado ofrece respuestas?.

Educación

Las desigualdades también se ven reflejadas en el acceso a la educación, en donde la continuidad escolar depende en gran medida de dispositivos tecnológicos y conectividad. Convencidos de que es el Estado quien debe fortalecer las políticas de inclusión y de sostén de aquellos sectores con mayores dificultades, también puede ser parte de un proyecto describir las estrategias que se dieron desde la escuela para acompañar a los estudiantes en este ciclo lectivo y cuestionar el desigual acceso a la educación.

Violencia estatal

Otro tema muy abordado en el programa es la violencia institucional. La obligatoriedad del aislamiento ha implicado el despliegue de dispositivos securitarios de control, vigilancia y represión, extendiendo en todo el territorio el accionar de fuerzas de seguridad que en sus prácticas rutinarias violan marcos normativos y constitucionales. Muchas de éstas se sucedieron en estos meses en los barrios y los jóvenes fueron víctimas de este accionar.

También se recrudecieron los mecanismos sociales y vecinales de control de les que circulan por la vía pública o no llevan barbijos o tapabocas y son vistas, por algunas de sus conductas, como infractores de la orden de aislamiento. Esto se ha manifestado de diversas formas, en su mayoría, agresivas y violentas.

Todas estas prácticas de disciplinamiento y autoritarismo en las funciones de control y vigilancia, que actúan bajo el supuesto de seguridad sanitaria, pueden ser objeto de un proyecto del Programa. Nuestro país no sólo tiene una historia signada por el terrorismo de Estado durante la última dictadura militar; también en democracia persisten prácticas sistemáticas de tortura y malos tratos en el despliegue territorial de las fuerzas de seguridad, que incluyen casos de gatillo fácil y muertes bajo cuidado del Estado. Historizar el presente, dar cuenta de lo sucedido, desnaturalizar las prácticas de violencias cotidianas y denunciarlas es parte del recorrido que proponemos desde Jóvenes y Memoria, también en estos tiempos.

Género y disidencias

Otro tema que el ASPO deja en evidencia es que la sociabilidad familiar a la que se ven restringidas muchas personas no constituye una red de resguardo sino todo lo contrario. Muchos hogares están atravesados por violencias que ponen en serio riesgo la vida y la integridad de mujeres y niños. Las múltiples conflictividades familiares en este contexto cuentan con menos recursos comunitarios, estatales y sociales para abordarse. Algunas preguntas que un trabajo de Jóvenes y Memoria puede intentar responder son: ¿Cómo abordar las violencias de género en estos tiempos? ¿Qué ocurre con problemáticas como el aborto? ¿Cómo viven el ASPO los colectivos trans, que están atravesados por un acceso desigual al trabajo, la vivienda y la salud? ¿Qué experiencias viven los jóvenes LGBT+, cuando muchas veces sus hogares son espacios hostiles?

Trabajo y economía

¿Qué pasa con el trabajo? En este contexto, las desigualdades entre los trabajadores informales y los que acceden al empleo formal son insoslayables. Por eso es necesario mirar ¿quiénes pueden “trabajar desde casa”? y ¿de qué modo sobreviven las economías informales?. Por otro lado, también podemos pensar cómo se cruzan la problemática del género con la problemática del trabajo: ¿quiénes están a cargo de los cuidados en los hogares? ¿Qué ocurrió con las personas que trabajaban como personal de limpieza, niñeras, etc.?

ALGUNAS PUNTAS METODOLÓGICAS PARA ABORDAR EL TRABAJO

El ASPO restringe la movilidad tanto para encontrarnos con los jóvenes como para realizar muchas de las actividades que una investigación como la que proponemos desde siempre requeriría.

¿Cómo documentamos y reflexionamos sobre esta situación extraordinaria que nos atraviesa, por momentos violentamente, a nosotros y a nuestros territorios? ¿Cómo damos cuenta de lo que está pasando?

Como en todo proyecto, uno de los primeros pasos consiste en buscar información y explorar la temática elegida. Para ello deberán realizar búsquedas bibliográficas, rastrear opiniones de especialistas o funcionarios, mirar películas sobre el tema, escuchar podcasts, por ejemplo. Muchas de estas acciones pueden realizarse a distancia y a través de internet, teniendo en cuenta, como advertimos más arriba, los desiguales accesos. Desde la Comisión por la Memoria nos ofrecemos a ayudarles en estas búsquedas específicas y, en los casos en los que crean necesarios, enviarles mediante correo postal documentación en papel que consideren que les puede ser de ayuda para trabajar y contextualizar algunos temas.

Por otro lado, como en toda investigación buscamos construir un conocimiento nuevo, encontrar algo que no conocemos. Buscamos que puedan trabajar con fuentes primarias acordes a lo que se proponen conocer y que obtendrán a partir de distintas técnicas metodológicas, como entrevistas, historias de vida, mapeos, encuestas, registros fotográficos, consulta de archivos, etc. Muchas de estas acciones no serán posibles de realizar de manera presencial mientras dure el ASPO, pero les invitamos a explorar nuevas herramientas de recolección de datos, como pueden ser las fotografías, las entrevistas a personas cercanas, las encuestas por redes sociales o los mensajes de audio.

Algunas ideas

Sobre las entrevistas

Nos acostumbramos o condicionamos a pensar que si registramos una entrevista debemos hacerlo en formato audiovisual. Seguramente nos costará más hallar a nuestros entrevistados, pero una vez que los encontremos, podemos hacer una buena entrevista mediante audios de Whatsapp, una herramienta que está muy extendida. Para esto, debemos pensar antes las preguntas y pasárselas de una a una a la persona que entrevistamos, para que pueda responder de manera ordenada.

Hay que tener en cuenta algunas cuestiones técnicas que les ayudarán con esto, por eso les recomendamos que para garantizar que se escuche bien, la persona entrevistada deberá estar en un lugar lo más silencioso posible y mantener el teléfono a no más de veinte centímetros de su cara. Esos audios serán un material muy importante para el trabajo, por lo que sugerimos guardarlos con el nombre de quien entrevistaron y el tema sobre el que habló, para que luego sea más sencillo trabajar con estos archivos sonoros. Lo mismo vale para el registro de las experiencias personales.

Registros y experiencias personales

Algo que también podemos hacer es dar cuenta de las experiencias personales. Éstas cobran sentido si son contextualizadas para interpretarlas en una clave más social que va más allá del mero detalle de lo que nos ha ocurrido.

Registrar como cada integrante del equipo está atravesando el ASPO, puede ser una herramienta que puede utilizarse para describir y mirar cómo se vive en el barrio colectivamente.

No podremos filmar o luego ensayar una obra de teatro entre muchos, pero sí podemos recopilar fragmentos de esa experiencia e intentar juntarlos como en un rompecabezas, que nos permita ir dando sentido a la “imagen”.

Esa imagen puede incluir: fotografías de lo que ven desde la puerta de su casa, el relato de un día en cuarentena (¿en la familia alguien sale a trabajar? ¿cuántas personas integran ese hogar? ¿cómo atraviesa la escolaridad el cotidiano? ¿la conectividad existe? ¿es posible? ¿qué cosas dejaron de hacer? ¿cuáles se imponen?)

Documentar estos registros personales, contruidos desde las particularidades locales y teñidos por el cotidiano de cada barrio y localidad, puede aportar nuevas miradas a una problemática social que nos impacta de diversas maneras.

SOBRE CÓMO TRABAJAR (o no) OTROS TEMAS, LES INVITAMOS A LEER:

- [BASES 2020 PROGRAMA JÓVENES Y MEMORIA](#)
- [Algunas consideraciones sobre algunas problemáticas del presente](#)
(intervención/investigación- discriminación- violencias entre pares- géneros):
- [Género, diversidades y derechos humanos](#)